

para obrar por si; es menester semejantemente reducirse à vn Constitutivo final del Hombre, donde se acabe: de otra manera nadie jamás podrá demostrar, lo que es: pues nadie le podrá definir.

12. Ahora si en todos los otros generos de causas, que se pueden hallar, se requiere la Primera, que dè, como el movimiento à la Obra; como puede ser, que no se requiera tambien en este, de que se trata, esto es, en el genero de las Causas efectivas, de que dependen las otras? En quitandose la Causa fabricadora de alguna cosa, como de vn Palacio, de vna Tela, de vna Pintura: ni ay la Final, porque se haga: ni la Material constitutiva de la cosa hecha; ni la Formal. Por effo ved, como Todo conspira à quereros por el hilo conducir à Dios, que es la Primera Causa altissima, condenando al mismo tiempo la necedad, de quien quiere antes proceder en infinito, para assegurarle assi de no necesitar jamás de llegar à hallar la Nada, que es el termino, adonde aspiran los Atheistas, principalmente yendose à la otra Vida.

§. V.  
13. Por effo, si Vosotros, necesitados por tantos lados à admitir esta Causa, me dixereis por ventura con Plinio, que es el Mundo, veis aqui el otro absurdo, no menos digno del escarnio publico, en que tropiezan justamente, los que quieren, como Escollo demasidamente enorme, evitar el primero. Tropiezan en afirmar, que el Mundo no fue hecho, mas es por si, y ha sido por si, por toda la Eternidad. Veamos pues, quan lejos van de la Verdad.

CA.

## CAPITULO V.

EL MUNDO NO PVDO SER POR SI mismo.

1. Quando se quiere coger la Rosa, es menester proceder siempre con tal destreza, que no se punce al mismo tiempo la Mano con mil Espinas enojosas, que la cercan. Al mismo modo, quando se quiere conseguir la verdad, que se busca en este Capitulo, yà que no se puedan evitar totalmente las Contenciones Escolasticas, que son las mas Espinosas, procuraremos à lo menos tratarlas de suerte, que no hieran, como quizá lo han hecho en el precedente.

Simil.

§. I.

2. Dezidme pues (antes que demos vn empujón al Mundo, y le arrojemos à fuerça de razon viva, del Trono, en que le han colocado sus Estolidos Aduladores, como à Numen supremo) quien os ha dicho à Vosotros, que el Mundo no tuvo principio? Aristoteles entre los Problemas Dialecticos, que dan lugar de disputar verisimilmente por la vna parte, y por la otra de la contradiccion, puso este del ser, ò no ser el Mundo eterno: *Si el Mundo es eterno.* Y si bien mostrò, que le tenia por tal, sin embargo, donde lo tratò de proposito, probò muy bien, que no subsisten aquellos caminos, que los Philosophos Antiguos avian trillado para darle principio; mas no descubriò los suficientes para negarle. Antes confesò ingenuamente, que el

Lib. 4. Top. c. 9.  
*Verum Mundus sit eternus.*

S. Th. 1. p. 9. 46.  
art. 1. in cor.

P2



De Cælo l. 1. text.  
102. Omnes quidem  
Mundum generant.

parecer vniversal de los Hombres favorecia la produccion del Mundo en tiempo: *Todos engendran al Mundo*: tanto ella es mas conforme al juyzio de la Razon.

3 Y valga la verdad: quanta violencia es menester, que os hagais para que juzgueis antes, que no començò el Mundo? Si huviera sido eterno, parece, que no huviera necesitado de aguardar tantos siglos para hazerse docto. Los Arabes se alaban, de que ellos fueron los primeros entre todos los Pueblos en observar los movimientos de los Cielos. Los Egypcios, de que fueron los primeros en enseñar la Medicina. Los Griegos, de que fueron los primeros en introducir la Marineria. Los Cartagineses, de que fueron los primeros en encontrar la Mercancia. Y los Tiempos menos remotos de Nosotros no nos han dado el vfo de la Piedra Iman. Calamita, el de los Arcabuces, el de la Artilleria, y el de la Imprenta, tan ignorado por larguissimo espacio de nuestros Antepassados? *No dà juntamente todos sus mysterios sagrados la Naturaleza*, dezia Seneca. Si el Mundo pues huviera sido eterno, huviera precedido en los hombres vn eterno estudio, y vna eterna experiencia. Y por esso, como se puede creer, que no huviera bastado vna Eternidad para hallar aquellas industrias, para cuya invencion bastò el espacio de seis mil años? Por ventura el Mundo se estuvo siempre Infantillo, y solo de pocos siglos acà llegò à la Edad de la Discrecion?

Natur. q. l. vlt. *Re-  
rum Natura sacra  
sua non simul tradit.*

## §. II.

4 Puede ser, que digais, que todas estas Artes florecieron en algun tiempo en el Mundo; pe-  
ro

ro que poco à poco se fueron perdiendo de modo, que se llegò à perder su pericia. Sea esto, que dezis. Mas como, por lo menos, no nos quedò, ni aun la memoria? Esto no se puede creer sin grandissima dificultad. Porque, què lima podemos divisar en la Naturaleza, que aya llegado à raer de los Animos tan altamente todos los vestigios, de lo que era tan provechoso para el Comun del Genero humano? Miramos, que los Hombres han fixado en su Coraçon vn deseo insaciabilissimo de su alabança. De adonde no solo las Provincias mas illustres, mas hasta las mas vulgares vãn ostentando, lo que entre ellas merece la celebridad de singular: y por medio, ù de Pinturas, ù de Esculturas, ù de Inscripciones, ù de Libros, ù, por lo menos, de palabras, suelen ir derivando de Padres à Hijos, lo que inventaron memorable. Y sin embargo no tenemos Memoria alguna, de que aya poseido esta Eternidad alguna Arte, por inclyta, que sea: ni los siglos mas remotos han trasladado jamàs à los cercanos alguna noticia de las Ciencias, de que nos avemos juzgado siempre privados. El mas antiguo Historiador, de que habla la Fama, fue Beroso Caldeo. Y sin embargo no supo empear sus Narraciones por otra cosa, que por el Diluvio, tan cèlebre, de Noe. Y las mas antiguas Poefias son sobre las destrucciones, ò de Troya, ù de Thebas, Ciudades conocidissimas, no solo por sus Muertes; mas por sus Nacimientos. Pues si el Mundo estan Viejo, que es Eterno; como son sus Escritores tan Mozos?

5 Sè, que recurrirais aqui à los repetidos Diluvios, que sumergiendo, de quando en quando, la Tierra, con las Vidas de los Hombres, han, ex-  
tin-

Joseph. contra Apionem, lib. 1.

Lucret. l. 5.



tinguido tambien todos los monumentos de sus Empressas mas hermosas. Pero recurriréis por vuestro gusto. En la Naturaleza no ay esta fuerça inmensa de sobrepajar todos los Montes con tales avenidas, que aneguen el Vniverso; pues no tiene mas pocos, de adonde saque agua, que despues vierta sobre la Tierra, y sobre el Mar, que los Senos mismos de la Tierra, y de el Mar, sobre que la vierte: que por esso el Diluvio de Noe, de que poco antes hize mencion, sucediò por Virtud de la Justicia Divina, que montò en ira; y no por junta de Constelaciones lluviosas, que entonces concurrieron: pudiendo excitar estas algun Diluvio particular, qual fue, el que en tiempo de Deucalion anegò toda la Theffalia, mas no pudièdo excitar estas (como lo muestra el Philosopho) Diluvio alguno vniver'al.

Arist. l. 1. Meteorol.

6 Demàs de esto passo à preguntaros. O ponemos, que por estos Diluvios, replicados, siempre que las Estrellas concurren en tal puesto determinado, han llegado à perecer todos los Vivientes, ò que ha escapado alguno? Si que ha escapado alguno, como este no dexò à sus Posteror tan grande aviso del Mundo naufrago: à la manera, que el que escapò por suerte dichosissima de la derrota de algun famoso Exercito hecho pedazos, trae à los otros la funesta nueva: y gusta de parecer, tanto mas feliz en la comun infelicidad, quanto ha sido mas solo? Si se pone, que todos los Vivientes quedaron muertos, quien pues vio à engendrarlos de nuevo? Quien les diò leche? Quien los criò? Quien los proveyò del necessario sustento, en aquellos primeros años? Quien los enseñò al vivir bien, que nadie sabe, sino lo aprende? Despues del Di-

lu-

ludio particular de Ogyges, que ahogò la Atica, sabemos, que estuvo aquella Provincia docientos años sin bolverse à habitar. Què daño pues no huvieran obrado en el Mundo estos repetidos Diluvios tan vniver'sales, à no aver sido fabulas? Si despues de el de Noe, quedò la tierra, en breve tiempo habitable para sus Hijos, que se salvaron en el Arca, dezimos, que esto sucediò, por fuerça de aquel Viento milagroso, que despertò Dios para secarla fuera de toda Ley. Mas què milagro puede alegar, el que niega à Dios? Bien puede obrar tal vez la Naturaleza debaxo de su Virtud, produciendo los Monstruos; mas sobre su virtud jamás puede hazer nada: tan limitada es por si sola.

Ogyges fue Rey de los Thebanos, que edificò la Ciudad de Thebas mil y quinientos años antes de la Fundacion de Roma.

Perci. in Gen. to. 24 l. 12. d. 14.

### §. III.

7 Antes pues de aquellos Diluvios pequeños, mas verdaderos, que à menudo suceden en el Mundo, siguiendo las pisadas de muchos Hombres doctos, arguyo contra Vosotros, y pruebo, que fue hecho en tiempo. Vemos por vn lado en la Naturaleza vna Causa, que poco à poco và cada hora disminuyendonos los Montes. Y esta es la lluvia arrebatada, que baxa de sus Cumbres, siempre turbia, y de color de tierra, por la mezcla, que trae de ella consigo, como hurtada, à los Valles. Y por otro lado no vemos en la misma Naturaleza causa alguna, que haga la devida restitucion, volviendo à llevar, y à reponer el terrero caido, sobre las mismas cumbres. Luego los Montes no han sido eternamente: de otra manera aora se huvieran yà alañado infinitas vezes, y no solo baxado. Han menester pues de necesidad los Atheistas, ò confes-

Cælius l. 1. Meteor. cap. 72.

Parte I,

F

far,



far, que el Mundo fue hecho en tiempo, como de-  
 zia; ò quando quieran mantener con perfidia, que  
 fue eterno, hallar vna Causa mas poderosa en el  
 obrar, que la Naturaleza, que aya, de quando en  
 quando alçado estas Grandes Maquinas, por la  
 multitud de los Años postradas en el suelo: pues el  
 recurso, que hazen algunos à los Terremotos, para  
 defenderse de el golpe de esta razon tan fuerte, no  
 es bastante: porque por quantos Terremotos han  
 sacudido hasta aora la Tierra con horrible violen-  
 cia, sabemos bien, que se han hundido muchas  
 Ciudades; mas no sabemos, que se aya levantado,  
 ni aun vn pequeño Collado, quanto mas vna Mu-  
 ralla invencible de Montes, semejantes à los Ape-  
 ninos, y à los Alpes. Y si es asì, tantas lluvias, no  
 fabulosas, mas ciertas, como han venido al Mun-  
 do, demuestran, que nació de vn Parto con el Tié-  
 po, y que, por configuiente tuvo Artifice, que le  
 sacò del Seno de la Nada.

simil.

§. IV.  
 8. Luego, baxando aun mas de lo vniversal à  
 lo particular; es menester, que os pregunte, que  
 entendeis por Mundo, quando insistis en dezir, que  
 fue Eterno? Entendeis las Generaciones de los  
 Hombres? No cierto, porque, como hemos visto,  
 estas devian por fuerça tener principio. Y por esso  
 ni podeis entender tampoco por Mundo, las Gene-  
 raciones de los Brutos, que nacen de la misma ma-  
 nera. Es necesario pues, que por Mundo os re-  
 duzcais à entender, no los Habitadores, mas sola  
 la Habitation, esto es el Globo Celeste, que es la  
 Bobeda, y el Terrestre, que es, como el Suelo, cer-

ca.

cado con el Agua, y adornado en la Tierra firme  
 de Plantas, de Piedras, de Metales, y de tan diver-  
 sos Mixtos, que la hermoséan maravillosamente.

9. Mas poco à poco, porque les és manifestis-  
 simo à todos los Sabios, que la fabrica del Mundo  
 se hizo vnicamente en gracia del Hombre, el qual,  
 si bien se pondera, es, el que coge vn fruto incom-  
 parablemente mayor, que qualquier otro Vivien-  
 te; pues se vale de todas las Criaturas, ò para co-  
 mida, ò para defénsa, ò para recreacion, ò para me-  
 dicina, y yà, que no para otra cosa, para, lo que  
 es proprio suyo, que es la adquisicion de la Cien-  
 cia. Para què pues huviera servido tan grande fa-  
 brica, si como en casa vacia, huvieran precedido  
 infinitos siglos à la introducion de aquel Noble Ha-  
 bitador, para quien se hizo? Por ventura se les avia  
 de conceder tan grande Palacio à los Brutos solos?  
 Mas lo primero no me podeis hazer mas mencion  
 de estos: de otra manera os preguntaré de nuevo,  
 como nacieron los Brutos por via de continuadas  
 Generaciones desde la Eternidad, si suponeis, que  
 falta la Causa Primera? Despues añado. Como  
 podia la Naturaleza amarlos tanto, no siendo ellos  
 capaces de la verdadera Amistad, que consiste en  
 la reciproca correspondencia de los animos, y en  
 la Comunicacion de los Arcanos, propia de solas  
 las Criaturas intelectuales? Demàs de de esto, quan-  
 tas obras hermosas huvieran por vna Eternidad si-  
 do inutiles sin el Hombre? Para què producir tan-  
 ta variedad de fragancias delicadissimas, sino avia  
 vn Sabio, que pudiesse gozarlas? Las Bestias no  
 hazen caso de mas olor, que de vno, que les descu-  
 bre sus dos deleytes sumos, pertenecientes al apa-  
 centarse, y al propagarse. Para que la Harmonia

simil.

F 2

dè



dè tantas AVECILLAS Cantoras, fino avia orejas, que la estimassen? Para que los THEATROS de los BOSQUES, de los PRADOS, de las LLANURAS, y lo que es mas de tantas ESTRELLAS, como adornan el FIRMAMENTO, si no avia Ojos capaces de recrearse con ellas por toda vna Eternidad? Demàs, que volviera à resucitar el ARGUMENTO traido arriba. Quien fue el primero, que hizo comparecer à los Hombres en este gran Tablado, despues de vna Eternidad (si afsi la queremos llamar) de Scena vacia? Brotaron por ventura de la Tierra, como brotan los Hongos, ò nacieron del polvo, como los Escuerços, y como las Ranas, si es verdad, que las Ranas, y que los Escuerços no tienen mejor Madre? Estrañò Entendimiento pues es menester, que sea el Vuestro, si hallais menos dificultad en admitir el Mundo Eterno entre tantos absurdos, como es preciso tragarse, como si fuera vn Avestruz, que en admitirle hecho en tiempo, esto es, hecho, quando gustò el Soberano Arquitecto de fabricarle.

## §. V.

10 Esto se ha dicho para pura sobreabundancia de la Verdad. En lo demàs, que necesidad tengo Yo de contender con Vosotros sobre este punto, como si de èl dependiera todo? Passe por concedido, lo que no solamente no es de hecho, mas, à mi parecer, ni aun posible, esto es, que el Mundo aya sido sin principio: por esso los Atheistas han vencido la Causa? Dexarèos à Vosotros que lo juzgueis.

11 Querrian engañarnos, si pudieran, poniendonos delante, como lo hizo Totila, vn Escudero

vestido de Rey. Pero quan engañados van! Le diremos al Vniverfo tambien Nosotros, como le dixo à aquel Escudero el Grande Benito, que se quite de los ombros los Oros, y los Ostros, que no son suyos: *Depon, Hijo, depon, lo que llevas, porque no es tuyo.* Es vna Mascara la alabança, que estos iniquos te quieren atribuir, de Divinidad: y tu Cabeça por inchada, que estè, es mucho menor, que la crecida Corona, que estos te ofrecen, como à Numen: *Es puesto en razon, que el Mundo se crea*

12 Este Todo, visible para los Ojos humanos, se puede dividir en dos generos de Cosas. Vnas son corruptibles, y afsi nacen, y mueren à cada passo. Otras son incorruptibles, y duran siempre. Por lo que toca à las corruptibles, no ay duda, que tienen su Causa, y que no son para si mismas el manantial de todo su Ser, pues tienen necesidad de mendigarlo de fuera, naciendo de las muertes ajenas: *La corrupcion de vna es generacion de otra.* Queda, pues, que quizà puedan pretender mas verisimilmente esta gloria las incorruptibles, esto es, los Cielos, los Elementos. Mas no sucede todo lo opuesto: estas la han de pretender menos. Porque quien se puede persuadir, à que los Elementos, ò à que los Cielos, puestos en el infimo Grado del Ser, todos Corporeos; y, lo que es peor, privados totalmente de vida, pueden poseer en si tanto bien, como es, no dever su ser à algun otro fuera de si, que es lo mismo, que ser el

*Depon, Fili, depon, quod geris, nam tuum non est.*

*Plin. l. i. c. i. Mundum, Numen credidum, Numen creditur, eternum immensum, neque genitum, neque interiturum unquam.*

*Corruptio vnius est generatio alterius.*



Sumo Bien? El Sol, que se sienta en el Cielo, como Rey en su Trono Excelso, es sin embargo mas imperfecto, que vna Ormiguilla: y esta bestiecuella tan vil, si fuera apta para elegir, tuviera en si tanto juyzio, que no trocara su pobre suerte con aquel Planeta, y reputara con razon, que el ser capaz de experimentar su bien propio, y de complacerse en el, vale mas, que todo el Oro, que la Naturaleza le ha derramado tan liberalmente en el Seno al dilatadissimo Cuerpo del Sol, privado de sentido. Pues sino puede ser por si la Ormiguilla, que posee vn Grado de ser mas perfecto, que el Sol, mucho menos podra ser por si el Sol, que no llega a este Grado. Y si es assi, no fue necedad, quererle vender por Dios? Muy mal se huviera colocado este Tesoro de la Divinidad en vna profundidad tan sin suelo, que jamas le pudiesse llegar a encontrar el Dueño por su Ceguedad: muy mal se conservara el Dominio de las cosas en vn Rey, siempre dormido, y aun inhabil para despertar: y las riendas del Gobierno le estuvieran muy mal en la mano, a vno, que en tanta luz, no solo no puede conocer a alguno de sus Vassallos, mas ni se puede conocer aun a si. Y si el Sol no es aquel Dios, que se busca, en que otro de los Cielos estara? En Marte, en Mercurio, o en las Estrellas, que por altas, que esten en el Firmamento, es menester al fin, que cedan al Sol?

## S. VI.

13. Y sin embargo no he dicho lo mejor. Quien es por si, es, como es menester, que sea, quien es Dios, esto es, todo por si mismo: y como  
no

no puede tener Causa Eficiente de su Ser propio, assi tampoco puede tener Causa Final. Porque el ser destinado para vn fin, sea, el que fuere, demuestra claramente vn Ser advenedizo, esto es, prestado de otro Agente mayor, que pretende a quel fin. Y sin duda todos los Cielos tienen vn fin conocidissimo fuera de si, y no son fin de si mismos, siendo por vna parte inhabiles para deleytarse con todos sus bienes, y corriendo por otra sin cesar para beneficio de los otros, sin perficionarse con sus movimientos, y sin probar vna gota de aquel provecho, o de aquel placer, que llueven continuamente sobre tantas Criaturas, inferiores a ellos en sitio, no en valor.

14. Mas. Quien tiene el ser por si, es necesario, que aya sido siempre: y si fue siempre, fue antes, que todo su contrario, esto es, antes, que toda su Nada: de adonde es, que le ha vencido totalmente, teniendole eternamente lejos de si. Y siendo tal, como puede encerrar alguna Especie de imperfeccion? Quien ha vencido por si mismo la mayor nada, que es, la que se opone al Ser, mucho mas avra vencido la menor, que es, la que se opone a solo el bien ser. No se puede pues entender, como quien no es causado por alguno, es limitado en alguna prenda propia: no pareciendo posible, que alguno sea Causa por si de limitarse a si mismo. Quien tiene el ser por algun otro, es, como le esta bien al otro, que sea: mas el que lo tiene por si, es fuerza, que lo tenga, como a el le esta mejor: y no reconociendo otra necesidad, que a si mismo, fuera muy necio en hazerse Lago, pudiendo ser Mar; en hazerse Vassallo, pudiendo ser Monarca; y en ocupar como vna tira de bien, pu-  
diera



De Gener. Anim. c.  
1. *Ens à se est ipsum  
omne.*

diendo poseer la pieza entera, que es interminable: *El Ente por si, es el mismo Todo*, dize Aristoteles, epilogandonos mucho en poco.

15 Hazese pues por todo esto, mas que cierto, que los Cielos, y las Cosas incorruptibles están inmensamente distantes de la Naturaleza Divina: de donde no se puede reconocer por Dios este Numen fabuloso del Mundo, sin revolver el Mundo de abaxo arriba, esto es, sin abatir al Primer Artifice, para substituir en su lugar vna Estatueta muerta, que ni aun representa la Imagen de sus facciones: tan diversas las tiene. Bien puede pues el Mundo ser el Reyno; pero no el Rey. Y si queremos volver al primer Exemplo, bien puede ser Siervo, vestido, como Principe Magestuoso, pero no el Principe. Y esto supuesto, repitamosle vñidos: *Depon, Hijo, depon, lo que llevas, porque no es tuyo*: pues sola la luz natural misma nos haze, que sepamos discernir bien vn Dios de Farfa, de vn Dios de Sefso.

*Depon, Fili, depon,  
quod geris, nam tuum  
non est.*

16 Verdad es, que por este soñado Numen del Mundo, no es mucho, que entendais el Vniuerso visible, mas animado de vna Mente invisible, que lo informe. Y si es así, que os puedo yo añadir, sino que de Atheistas passais, sin advertirlo, à Idolatras, variando los errores, para no deponerlos? Mas gloria al Cielo, que, por lo menos, no tomais mas al sentido, por vnico Testigo de la Verdad, y os persuadis à confessar vna Mente, aunque no la veis, que os assiste! Quien sabe, si como la Calentura, que sobreviene, consume tal vez aquellos humoraços, que engendraban los baidos, así este nuevo Error os dispondrà para librar

brar al Entendimiento de vacilar con tanta instabilidad?

17 Entre los Idolatras pues, Varron, con los otros, que fueron los menos Estolidos, arguian, como lo testifica S. Agustín, que Dios era el Alma de este Todo, à que damos el nombre de Mundo; y que por esso, à qualquiera parte de el, como à Divina, le estaban bien las Víctimas, las Adoraciones, los Altares, y las propias Suplicas. Pero es fatiga muy ligera el confundir esta tan fabulosa Theologia. Porque, si por Dios, se deve entender vna suprema Causa perfectissima en todo genero, es manifesto, que no puede tener el Ser, sino del modo mas noble, que es posible, esto es, en si mismo, y no en otro. Pues: què necesidad tiene de vnirse al Mundo? Por ventura lo ha menester para obrar en el Mundo, ò para hazer, que se obre? No para obrar, pues no puede recevir vtilidad alguna de la materia, antes tiene por Prenda propia el poder hazer, lo que quiere, por si, con effencion plenissima de qualquiera otra Causa, aun instrumetal, que concurra. No para hazer, que se obre, pues para este fin, no necessita de estar vnido à las Cosas, como parte de algun Compuesto: basta, que sea su Autor. Antes, si por si solo es el Todo, està mas alla de lo posible, que sea Parte, ò que jamás se haga tal.

De Civit. Dei l. 4.  
c. 3. 1. & l. 7. c. 6.

S. Th. contra Gent.  
l. 1. c. 18. & 27.

18 Mas baste de esto: pues se halla oy el Mundo tan fabio, que se averguença de oír, que se le traen à la memoria estas sus locuras antiguas, aunque para su vtilidad mayor.